

La libertad de imprenta es la
atesta descubridora de las in-
justicias; y nada hay perdido es-
tante que ella subsista.

Chaleubriand.

LA SANCION

Gottberg, sin saberlo fue el
artífice de un nuevo mundo....
Cada letra del alfabeto que sale
de sus manos, encerraba en sí
más fuerza que los ejércitos de
los monarcas y que los rayos de
los pontífices.

Lamarina.

BISEMANARIO DE POLITICA Y LITERATURA

SE PUBLICA LOS MIERCOLES Y SABADOS

SUSCRIPCIONES

(pago adelantado)

Por cada serie de 8 números á domicilio... \$/ 0,50

En las agencias se vende cada número

sueldo del día á..... 0,05

Remitidos y avisos, precios convencionales.

OFICINA CENTRAL

Imprenta de "El Pichincha"

AGENCIAS EN QUITO

En los establecimientos de los Sres. FRANCISCO
Zambrano (portal del Arzobispo), Ramón F. Moya
(calle de Escribanos) y en la imprenta "La No-
vedad" (calle del Correo).

AÑO III

Quito, Ecuador, Enero 17 de 1900

Núm. 238

DEL DIA

Terminaron las elecciones de Diputados sin que ninguna novedad hubiere ocurrido durante ellas. Las autoridades han cooperado eficazmente para que los votantes gocen de la más completa libertad, y así lo han conseguido.

Parece que el partido conservador, en su mayor parte, no ha hecho uso del sagrado derecho del sufragio, viéndose falto de apoyo y de prestigio en el pueblo. Esto quiere decir que el ultramontañismo sufre una completa derrota, y que no levantará cabeza.

Las instituciones políticas de un bando cualquiera tienen, al fin y al cabo, su hora final en virtud de la acción constante del progreso, que va cambiando las costumbres, reformando las ideas y destruyendo lo viejo y anticuado.

Ya ha llegado esa hora para el partido conservador ecuatoriano; destrúyase lentamente por su base, como un edificio viejo, y al fin se desplomó. ¿Quién lo levantará? Para ello sería necesario darle nueva forma, arreglada al moderno sistema, lo que equivaldría á sustituir aquella doctrina con otra nueva y distinta; luego el conservatismo primitivo ha muerto para siempre.

Dejémosle, que descanse en paz. Sin embargo, el recuerdo de su antigua grandeza aún alimenta la luz de la esperanza en el pecho del círculo clerical y sus aliados, y hé aquí que éstos se mantienen á la sombra de una grave y constante error: creen que volverá á sus manos la llave del Capitolio; que al grito de *Dios lo quiere*, en el campo de batalla, recuperarán la perdida autoridad para abusar de ella, como lo hicieron en otros tiempos; para vivir vida holgazana y caprichosa, engañando al pueblo y explotando á la Patria y vendiéndole hasta la propia honra.

Pero tal esperanza no se realizará jamás. Conspiran constantemente y todo será inútil. Si en las

luchas pacíficas abandonan las mesas electorales porque no encuentran ningún apoyo entre sus adeptos, menos lo encontrarán para una acción de armas, capaz de dar en tierra con el actual orden de cosas; mas si se repitiese una segunda cruzada, tan numerosa y fuerte como la que fue destruida á las faldas del Chimborazo, nuevamente serían escarmentados por las armas liberales.

Han sufrido ya tantas derrotas los conservadores que no pueden levantarse más!

LA AMENAZA COMUN

"Especial" de "La Opinión Nacional" de Lima

Las repúblicas hispano-americanas están representando, gráficamente, la fábula de Iriarte: discuten si los enemigos son galgos ó podencos. Y mientras tanto, llegarán los perros.

Pero han mejorado el apólogo: toman por enemigos, los lebreros de casa: ora los creen terribles anarquistas con detalladas hidrofobas, ó ya miran con recelo á los vecinos inofensivos. Y sin embargo, es tan fácil domesticar á aquellos y vivir en paz con éstos, por medio de una política honrada y justiciera!

La verdad es esta:

Nos preocupamos más de las cuestiones internas, á la orden de una concordia generosa, y de disputarnos desiertos ó supremacías utópicas que de ver las nubes que se ciernen en nuestro horizonte: nuestro telescopio no alcanza sino á lo que está muy próximo. La visión lejana, allá en ese mundo de las previsiones, no es perfectamente desconocida.

Con indiferencia culpable hemos recibido dos noticias de altísima gravedad:

La compra por Estados Unidos de la Empresa del Canal de Panamá, y

Las negociaciones que se dice

iniciadas para la venta, por el Gobierno del Ecuador, de las islas Galápagos.

Aquello es sencillamente, acercarnos á las fauces del ogro: es el itinerario de la profecía de Cecil Rhodes. Se comenzará por Colombia, siguiéndose la expansión continental de occidente. Ello no está fuera de hipótesis verosímil: el país que quiso independizar las colonias españolas, se anexó á Puerto Rico, compró Filipinas y hoy domina á Cuba. Tiene oro y hombres, y haciéndolos desfilarse por la garganta que se abre bajo su control, irá poco á poco, ó quizá de golpe, absorbiendo estas pequeñas nacionalidades, tan desconcertadas en su modo de ser íntimo, como divididas en sus separados tiempos internacionales.

Para eso se militariza y levanta ejércitos y escuelas.

En cuanto á la enagenación de las islas ecuatorianas, sea á Estados Unidos ó á Inglaterra, ó simple arrendamiento de estaciones navales, no la creamos: tenemos mejor concepto del patriotismo que anima á los hijos de Pichincha. Eso sería suicidio propio y homicidio canino.

Pero es necesario que se levante el rumor, y como antecedente del derecho que nos asiste para pedirlo, reproducimos el siguiente documento histórico, producido en ocasión análoga.

PROTOCOLO

En Lima, á los 28 días del mes de Enero de 1870, reunidos en el salón del Ministerio de Relaciones Exteriores de la República del Perú, José Félix Luque, Encargado de Negocios de la República del Ecuador, y Mariano Dorado, Ministro de Relaciones Exteriores del Perú, con el objeto de tener una conferencia relativa al asunto de la venta de las islas de Galápagos que según se ha insinuado por la prensa, trata de enagenar el Gobierno del Ecuador á la República de los Estados Unidos de la América del Norte, ex-

puso el Dr. Dorado, que aunque su Gobierno no daba asenso al expresado rumor, sin embargo, como por ley de la Convención ecuatoriana mandada á cumplir en 18 de Agosto último, le había autorizado al gobierno del Ecuador para levantar un empréstito de doce millones de pesos, hipotecando y enagenando los bienes nacionales; creía en su deber pedir al Sr. Luque algunas explicaciones á este respecto. Agregó que aunque el Sr. Luque de un modo espontáneo se había acercado al Ministerio de Relaciones Exteriores en días pasados, y expuesto al que habla que había llegado á sus oídos ese rumor y que se apremiaba á desvanecerlo porque no había habido intención en su gobierno de hacer tal enagenación de las islas Galápagos, ni al Gobierno de los Estados Unidos ni á ninguna otra nación, y que aquel rumor procedía de los enemigos de su gobierno, que lo calumniaban con imputaciones falsas y temerarias; sin embargo de todo, siendo el asunto de suma gravedad y trascendencia, se había permitido pedir al Sr. Luque una explicación satisfactoria sobre el particular, á cuyo fin había tenido el honor de citarle á la presente conferencia, con el objeto de dejar consignadas en un Protocolo las mismas explicaciones espontáneas que antes había tenido el Sr. Luque la bondad de darle, como igualmente todo lo demás que tuviera por conveniente agregar sobre el particular.

El H. Sr. Luque expuso: que amante del decoro de su patria y de que el nombre del Ecuador se conservase á la altura en que le ha colocado la política franca y leal que ha seguido su gobierno, y deseoso de contribuir como es de su deber, por todos los medios posibles á que la perfecta armonía que afortunadamente existe en las relaciones de amistad y alianza entre los dos países no se altere en lo menor, gustoso se habría prestado á esa conferencia que

